

El acontecimiento de la clonación de Dolly: imaginarios del doble en la prensa colombiana

Victoria Estrada Orrego¹, Jorge Humberto Márquez Valderrama²

RESUMEN

Dolly fue un acontecimiento cuya complejidad se explica por su singularidad tecno-científica y por su rápida penetración en los imaginarios. Como personaje mediático, Dolly cubrió necesidades de los medios y de sus públicos en la construcción de relatos e imaginarios. Colombia no fue ajena a ese fenómeno mediático planetario. El objetivo de esta investigación fue conocer una parte de la mediatización en Colombia de la noticia del primer mamífero clonado. El corpus analizado se construyó a partir de la revisión completa de los meses de febrero y marzo de 1997 de tres diarios colombianos de gran circulación. Se emplearon métodos de análisis retórico de imágenes y discursos y de análisis de cobertura temática en la prensa. Se analizan dos aspectos de la documentación: primero, los imaginarios relacionados con diversos mitos arcaicos y con figuras de la ciencia ficción; segundo, la metáfora filosófica de la duplicidad. Se interroga sobre la función de los medios en la divulgación y en la apropiación de hechos cruciales de la ciencia. Se encontró que más que enseñar contenidos de genética, la noticia de Dolly desencadenó debates morales, sociales y filosóficos. El tema devino metáfora en ámbitos como la política y la publicidad.

Palabras clave

Clonación, Comunicación y divulgación científicas, Imaginarios colectivos, Prensa colombiana

SUMMARY

The event of the creation of the Dolly clone: imaginaries of the double in the Colombian press

Dolly represented an event whose complexity can be explained by its techno-scientific singularity, as well as by its rapid penetration through the media in the imaginaries. As a popular media figure, Dolly met the needs of the media and the public in the construction of accounts and social/cultural representations. Colombia was no exception to this global media phenomenon. The purpose of this article was to obtain knowledge about the handling by the Colombian media of news of the first mammal clone. The analyzed corpus was constructed from a complete review of the three most widely circulated daily Colombian newspapers during February and March 1997. Rhetorical analysis

¹ Bióloga e Historiadora. Grupo Producción, circulación y apropiación de saberes (PROCIRCAS), Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín.

² Departamento de estudios filosóficos y culturales. Profesor Asociado. Grupo Producción, circulación y apropiación de saberes (PROCIRCAS). Universidad Nacional de Colombia sede Medellín, Colombia.
vestradao@yahoo.com
jmarquezvalderrama@gmail.com

Recibido: febrero 11 de 2009

Aceptado: junio 17 de 2009

methods of images and discourses, and analysis of the subject coverage in the press were employed. Two aspects of the documentation were analyzed, namely: first, the social/cultural representations related with diverse archaic myths and with science fiction figures; secondly, the philosophical metaphor of duplicity. The media function in the spreading and acquisition of crucial scientific events is also examined. It was found that, rather than explaining significant genetics contents, news about Dolly triggered moral, social and philosophical debates. The issue became a metaphor and was used within political and publicity circles.

Key words

Colombian press, Cloning, Collective imaginary, Popularization of science

INTRODUCCIÓN

La novedad de la clonación de Dolly consiste en que se trata del primer clon obtenido de una célula de animal adulto. Fue el resultado científico de un proceso largo y complejo después de muchas experiencias y fracasos. Por medio de una biopsia, los investigadores del Instituto Roslin obtuvieron células mamarias de una oveja *Final Dorset*. Las cultivaron *in vitro* y las llevaron a la fase deseada de su ciclo celular. Cada célula se introdujo en un ovocito anucleado de una oveja *Black Welsh Mountain*. Después de haber aspirado el núcleo, los ovocitos se pusieron en cultivo y se activaron con un primer impulso eléctrico y a continuación se fusionaron con las células mamarias siguiendo con una serie de impulsos eléctricos. De este modo se crearon 277 embriones que se cultivaron en oviductos previamente ligados de distintas hembras. Se recuperaron 247, y solamente 29 de ellos habían llegado a las etapas de mórulas y blástulas. Estos embriones se implantaron en el útero de trece ovejas portadoras y solamente comenzó una gestación. Con sorpresa, esta única gestación se desarrolló sin problemas hasta el término, y nació una oveja que recibió el nombre de Dolly. Fue el primer mamífero que crecería a partir de una célula procedente de un tejido adulto y con el mismo patrimonio genético de la oveja de seis años que aportó el núcleo original.¹

La clonación ya era un tema estimulante de los imaginarios individuales y colectivos, cuando las producciones mediáticas a propósito de Dolly (1997) parecieron aprovecharlo e inflarlo con imágenes traídas

de aquí y de allá. El acontecimiento Dolly produjo un campo privilegiado para leer y analizar las imágenes y representaciones mediáticas de la clonación. En esa vía, se lo ha considerado como un caso particular de puesta en escena de discursos evocadores de las ciencias que invitan al público a reflexionar sobre la producción científica y sus marcos político, económico, cultural, ético y filosófico. Se trata de un proceso en sinergia: a partir de acontecimientos científicos, los medios alimentan un imaginario colectivo sobre la clonación y, a su vez, este imaginario actúa produciendo información.

Dolly es un hecho social y cultural que debe su complejidad, primero, a su singularidad tecno-científica y, segundo, a la manera como entró en los imaginarios. Como personaje mediático (con rostro, nombre, personalidad e imágenes), Dolly cubre necesidades de los medios y del público, en la construcción de imaginarios. A comienzos de la presente década, diversos estudios analizaron en varios países occidentales las producciones de información y la cobertura de la clonación, sobre todo en su forma impresa.²⁻⁵ Colombia no fue ajena a ese fenómeno mediático planetario.

METODOLOGÍA

El corpus se construyó a partir de la revisión manual completa de los ejemplares publicados durante los meses de febrero y marzo de 1997*, de tres diarios colombianos de gran circulación: *El Tiempo*, *El Espectador* y *El Colombiano*. Se emplearon métodos de análisis retórico de imágenes y discursos y de análisis de cobertura temática en la prensa.

Se analizaron dos aspectos de la documentación: primero, los imaginarios relacionados con diversos mitos arcaicos y con figuras de la ciencia ficción; segundo, la metáfora tecno-científica y filosófica de la duplicidad. Se estudia la manera como el “marco”^{***} de la ciencia ficción se utilizó en la mediatización de este acontecimiento científico en los diarios colombianos. Se incluyeron en el corpus todas

* En Colombia, la primera noticia de Dolly apareció publicada en *El Espectador*, el 24 de febrero de 1997 (noticia corta sin nombre de autor).

** El marco es una “cadena de asociaciones reagrupadas en torno a una imagen simple o a una frase, que lleva al lector hacia ciertas cadenas familiares de cognición”. Los marcos pueden ser desencadenados por una imagen o una expresión simple que, a su vez, compone una secuencia de temas, valores, opiniones y posiciones adoptadas, narrativos e ideológicos al mismo tiempo. Pero lo que hace de estas asociaciones de ideas un marco característico es el hecho de la exclusión casi automática de puntos de vista, valores y asociaciones contradictorias. Un mismo relato puede contener varios marcos, sin que ninguno sea el dominante. Lo más importante es que el marco se convierte en un elemento evocador de imágenes en el público.²

las referencias a la ciencia ficción (citas de temas generales y algunas citas de obras o películas) y las metáforas y retóricas de la identidad y la duplicidad.

RESULTADOS

La oveja Dolly y la ciencia ficción

De 61 artículos que se ocuparon de la clonación, 13 (21,3%) evocaron la ciencia ficción. El periódico en el cual se encontró mayor número de citas de este tipo fue *El Espectador* (6/21 artículos, 28,6%), seguido de *El Tiempo* (5/22; 22,7%) y de *El Colombiano* (2/18; 11,1%). Las obras más mencionadas fueron *Un mundo feliz* de Aldous Huxley, *Los niños del Brasil* de Ira Levin y *Frankenstein* de Mary Shelley.

Un Prometeo moderno

El 26 de febrero de 1997 publica *El Espectador* un artículo titulado “Clonación de oveja hace recordar a Frankenstein”. Se trata del primer artículo detallado sobre la clonación de Dolly en la prensa colombiana, lo que muestra que la evocación del complejo mítico que reúne la monstruosidad, la perversión de las “leyes de la naturaleza” y el problema de la duplicidad (original y copia) se presentó desde el principio. Tres días después, en el mismo periódico, aparece por segunda vez la evocación del tema *Frankenstein*, en el artículo “Asomados en el laberinto de Dios”. La frase utilizada fue “lo más *frankensteniano* [de la clonación] es la posibilidad de *resurrección*”. Recordemos que la pasión de científico desafiante de Dios y la naturaleza fue lo que perdió al doctor Víctor Frankenstein, quien instaló un laboratorio para hacer macabras experiencias y creó una criatura humana reconstituida a su imagen, a partir de cadáveres tomados del cementerio vecino. Pero el resultado fue un ser deforme. El doctor Frankenstein abandonó al fruto de sus investigaciones y el monstruo se vio impulsado al asesinato a causa del rechazo de la sociedad de los hombres normales. Ambos protagonistas librarán una cruel cacería mutua.

En la novela de Mary Shelley se reescribe el mito de *Prometeo*; pero este *Prometeo* moderno es castigado por su propia creación, y no por los dioses. Subrayemos que se trata de un castigo por mediación. El siglo XIX es el siglo de la ciencia como valor social mayor, de la fe en el progreso a través de la ciencia, de la edad de oro de la

vulgarización de las ciencias,^{6,7} pero también es el siglo del desencanto ante la idea de progreso.⁸ La imagen de la ciencia según la cual esta última se vuelve contra el científico es la más frecuente entre el público, a propósito de la historia de *Frankenstein*.⁹ Este nuevo *Prometeo* desafía a la Naturaleza. Como *Fausto*, Víctor Frankenstein busca el poder demiúrgico: ¿qué poder podría sobrepasar el del acto de creación de la vida? *Frankenstein* es una alegoría de la perversión proveniente del avance científico, de la usurpación por el hombre de los poderes reservados a Dios. En *El Espectador*, el único de los tres diarios colombianos analizados que retoma la figura de *Frankenstein* para hablar del acontecimiento de la clonación de Dolly, las imágenes de la monstruosidad y el castigo se mencionan de manera condensada. Además, aunque el relato de *Frankenstein* nada tiene que ver con la clonación, la asociación entre esta y ese personaje se halla en la posibilidad de crear seres de origen no natural. En la prensa, las evocaciones del personaje de Mary Shelley se consideran a partir de valores amenazantes. Es como si el personaje literario fuera evocado en cuanto arquetipo, ya que esta imagen concentra a la vez la desconfianza ante el científico, los miedos hacia las creaciones de la ciencia y la violación de las leyes divinas o las de la naturaleza.² La confrontación es muy fuerte y, si se puede decir, arcaica, ya que opone la creencia y el conocimiento, la naturaleza y la técnica, la ciencia y la religión.

Un mundo feliz

La obra de ciencia ficción más citada en el corpus es *Un mundo feliz* de Aldous Huxley. En este relato de anticipación, donde todo progresa en el mejor de los mundos, la reproducción se controla desde la fecundación, todos los niños se conciben en probetas, y se condiciona a cada individuo a pertenecer a una de cinco categorías de población y a especializarse en una tarea precisa, desde la más inteligente hasta la más estúpida. La gente se conforma con el trabajo que hace porque cada quien tiene su felicidad científicamente calculada. No obstante, subsisten algunas civilizaciones “salvajes” situadas en reservas. La llegada de un “salvaje” al mundo feliz crea una secuencia de imprevistos que llevan a algunos individuos de la casta superior a observar de manera crítica su civilización.

Las referencias del corpus a *Un mundo feliz* vinculan la clonación de Dolly con la posibilidad de que la sociedad

actual se transforme en una como la descrita por Huxley, donde la reproducción sexual natural es desplazada y sustituida por la reproducción asistida. La imagen de la fabricación artificial del viviente humano es uno de los elementos clave en la configuración de la clonación como “mito moderno”, mito que, más que relato, leyenda, cuento o fábula primitiva, es un lenguaje y un sistema por los cuales las sociedades organizan sus mundos y sus orientaciones éticas.¹⁰ Algunas citas del corpus analizado retoman la novela de Huxley:

“La polémica [en torno a la clonación] resurgió con el recuerdo de la novela de Aldous Huxley, *Un mundo feliz*, en la que los animales y los humanos se reproducen en una línea de ensamblaje”. (*El Espectador*, 26-02-1997).

“Clonaron a la oveja Dolly. Y ahora ¿quién sigue? *Un mundo feliz* de Huxley dejó de ser ficción. Razón: ya no se necesita de un macho para generar vida. Sólo basta un truco de laboratorio”. (*El Espectador*, 02-03-1997).

Se evidencian los miedos a una reproducción no natural y a la desacralización de la vida humana. Es también la revelación de una inquietud antigua ante la pérdida del lugar otorgado por el humanismo del Renacimiento al hombre como amo de la naturaleza y del mundo, como la obra acabada de Dios¹¹: miedo a que el hombre se transforme en un elemento superfluo en un gran dispositivo técnico. Estos temores configuran una visión pesimista del futuro de la humanidad donde desaparecería la individualidad. Pero también hay aprensión frente al poder de los científicos. A la biología y a la ingeniería genética se las acusa de conceder a los científicos un poder sobre los mecanismos íntimos de la vida, el mismo poder gracias al cual fabricaron sociedades totalitarias como la de “un mundo feliz” y “máquinas vivas” como *Frankenstein*: resultados ya dibujados y contados por la ciencia ficción, temores revividos en los relatos periodísticos:

“Pero el éxito alcanzado hasta ahora ha abierto puertas, y con ello el debate, a una posibilidad que hasta ahora estaba solo reservada a los libros de ciencia ficción: la clonación de humanos.” (*El Tiempo*, 26-02-97).

La imagen de las nuevas puertas que se abren es una metáfora mediante la cual se pretende reconstruir la situación de apertura a lo desconocido, según la postura

filosófica de la investigación científica, de trabajar a partir de lo conocido, y siempre con la conciencia de abrirse a lo desconocido. Esta cualidad filosófica, fascinante para los científicos y para la gente común, se basa en la imagen de la curiosidad humana insaciable. Los autores de ciencia ficción explotan a menudo esta imagen. Los periodistas que analizamos la utilizan en un sentido catastrofista:

“Es tan grande el poder de los científicos actuales que lo que hasta hace décadas (Verne, Huxley) pertenecía a la ciencia ficción ya hoy ha pasado a formar parte de la realidad”. (*El Tiempo*, 16-03-97).

“¿Ciencia ficción? [La doctora María Luisa Bravo, bióloga y jefa del Laboratorio de Genética Humana de la Universidad de Antioquia] conceptuó que el mayor riesgo de la manipulación genética está en quienes manejan el poder a nivel mundial. “Podrían contratar científicos que trabajen en laboratorios para sacar humanos en serie con su vida programada. Hoy esto parece ciencia ficción pero puede llegar a suceder. Si ya se logró con animales, la única brecha que queda es la ética”. (*El Colombiano*, 02-03-97).

En esta última cita hay un nuevo elemento significativo: la declaración de una investigadora en genética humana. Eso la convierte en un enunciado en posición de *decir verdad*, desde la legitimidad de que goza el científico. La situación mediática creada aquí es tal que la ciencia misma y su discurso funcionan a partir de temores, porque si los propios científicos se muestran preocupados, ¿qué podría creer una persona del común? Quizá los científicos podrían venderse a un poder dominante. Aunque un debate más amplio sobre la clonación, entre diversos actores sociales, no se desarrollaba en la prensa escrita de entonces, las citas un poco vagas se vuelven enunciados fuertes que conciben las fábulas de ciencia ficción como posibles.

La otra idea fuente de temores, alegada en el corpus, es la de la pérdida de autonomía, de individualidad y de identidad como resultado de la producción de humanos en serie. “El escenario pesadillesco descrito en *Un mundo feliz* (a pesar de que tiene una relación débil con los clones) es un marco mucho más conveniente, que permite a los periodistas realzar una gama de inquietudes inherentes a la ciencia ficción en general y al texto de Huxley en particular”.² El recurso de los periodistas a

esta novela señala también la posición asignada a la ciencia en una sociedad mejorada por aplicaciones tecno-científicas. En el relato de Huxley la ciencia está en el poder central y controla la sociedad. Al contrario de lo que sucede en *Frankenstein*, donde la ciencia es marginal y debería ser controlada, pues está fuera de control. Las situaciones son contrarias, pero en ambas el panorama es indeterminado y los objetivos, amenazantes.

Un ejército de Hitlers

Los niños del Brasil, novela de Iran Levin, publicada en inglés por primera vez en 1976, relata cómo científicos fabrican clones a partir de células de Adolf Hitler obtenidas a través de neonazis exiliados en Brasil. Su intención es crear un ejército de Hitlers, en el que todos los individuos compartan el perfil genético del dictador. Su objetivo consiste en dominar el mundo. Se emplea a varias mujeres para actuar como madres de alquiler, cuyos hijos son adoptados por pares que viven en circunstancias que imitan la infancia de Hitler. La experiencia se impide al final, pero no sin antes proporcionar al lector una visión espantosa de la forma como la tecnología de la clonación podría un día emplearse para alcanzar objetivos siniestros. Es esta visión espantosa la que se menciona en el corpus:

“Algunos científicos creen que solo es cuestión de tiempo antes de que alguien lo intente [la clonación humana]: bien para reproducir a un ser querido que murió o en un acto de ego para reproducirse o perpetuarse ellos mismos o, incluso, para tratar de revivir a alguna personalidad histórica como ya se sugirió con el best-seller *Los niños del Brasil* donde el objetivo era lograr una copia de Hitler”. (*El Tiempo*, 28-02-97).

“La clonación de humanos encaja precisamente con la visión del mundo que tenía Hitler, afirmó el periódico alemán *Die Welt*, en un comentario en el que se recordó la película *Los niños del Brasil*”. (*El Tiempo*, 28-02-97).

A diferencia de las otras novelas (*Frankenstein* y *Un mundo feliz*), en esta obra hay una alusión directa a la clonación, pero curiosamente, con respecto a la clonación de Dolly, es una novela menos citada que la obra de Huxley. El marco de ciencia ficción propuesto nos hunde en una imagen en la que el pesimismo ante el futuro es

evidente, es la perpetuación *ad infinitum* de la vida, Hitler y su tiranía inmortalizados.

La imagen de la ciencia ficción en el discurso de opinión

En algunos de los artículos sobre el acontecimiento científico de la clonación, publicados por *El Espectador* y *El Tiempo*, se ven listas de obras de ciencia ficción, de películas y libros que se ocuparon de la clonación, en las cuales a veces hay pequeños resúmenes con respecto a la trama de la historia. Además, en los artículos del corpus se encuentran algunas referencias a obras específicas, así como citas de la ciencia ficción en general. Estos últimos, para la mediatización del acontecimiento, son también parte de un marco pesimista según el cual todas las pesadillas colectivas que aparecen en estos relatos pueden convertirse en realidad:

“La ciencia ficción se hace realidad. Leyendas, libros y películas sobre clones y mundos poblados por ellos han dejado el mundo de la imaginación.” (*El Espectador*, 02-03-97).

El argumento según el cual hechos de la ciencia ficción se convirtieron en realidades, les sirve a los periodistas para sugerir situaciones sobre avances tecnológicos en los que la ciencia es un arma con fines egoístas y dictatoriales, que traerán la pérdida de la identidad humana. Según Álvaro Leyva Durán, columnista de *El Colombiano*, el futuro será el de la tiranía de los hombres basada en avances tecno-científicos:

“A la fecha se habla de armas raciales (enfermedades que matan a los negros, pero no a los blancos, o al contrario), ejércitos de hombres clonados de otros más fuertes y crueles y de la creación en serie de superdotados clonando hombres célebres. Como que el siglo XXI tendrá como centro de gravedad la ingeniería genética, llegando incluso a la fabricación de seres producto del cruce de especies y géneros, partiendo de la realidad descrita de manera sencilla por Sagan. ¿Ciencia ficción? También lo fue la llegada del hombre a la luna igual que los demás viajes emprendidos a las estrellas y la ovejita Dolly”. (*EL Colombiano*, 13-03-97).

Este artículo revela la entrada precoz del tema de la clonación de Dolly en las secciones de opinión de los diarios colombianos. En este caso, el escritor es un político

cuya opinión se autoriza y legitima por los medios de comunicación. En 1997, en Colombia, dados los escasos usos y cobertura de la Internet, la gente común tenía quizás menos ocasiones de hacerse oír en los medios de comunicación y sus opiniones sobre la ciencia y sus aplicaciones no eran fácilmente localizables en las páginas de un periódico. Lo que se encuentra, sobre todo, son especies de síntesis de la opinión colectiva, no las representaciones sociales completamente hechas, tal como se construyen, sino huellas de esas representaciones. El autor con poder de enunciación en los medios nos indica, en gran parte, el estado de la representación colectiva. Según Charaudeau, “La opinión es el resultado de una actividad que consiste en tomar un conjunto de elementos heterogéneos y asociarlos o componerlos según la lógica de lo necesario o de lo verosímil”. Ahora bien, al análisis de los artículos de opinión le interesa esta lógica de lo verosímil. La opinión remite el sujeto a la verdad del mundo, según el punto de vista de ese sujeto.¹²

Leyva Durán quiere compartir su opinión sobre la ciencia y, a partir de su posición de poder, nos muestra su propia verdad. Pero al hablar de la clonación, un problema de la ciencia, se entrecruzan en su discurso el mito (la ciencia ficción) y la realidad, la opinión y la verdad. Sin embargo, es necesario observar la posición de quien enuncia: es como si hubiera decidido hablar en nombre del sentido común y de la opinión colectiva. Se encuentra así una segunda fuente de legitimidad de su discurso, la primera es la de su poder de enunciación, la segunda es la de representar al sentido común: un lugar en la escena pública más una representación de la lógica corriente. El resultado es una conversión del medio en tribuna pública y moral, mediante el uso de un tema científico.

Aunque existan diferencias notables entre las posiciones de sujeto adoptadas por los escritores en la prensa colombiana, está claro que tienen puntos comunes que nos muestran un tema y un imaginario en acción, transversales al conjunto de la mediatización de Dolly: el tema es el miedo a la ciencia y a sus novedades; el imaginario en acción es el de la catástrofe que resulta de los desafíos prometeicos de los científicos contra la Naturaleza.

Los ejemplos ponen de manifiesto que el marco de ciencia ficción en los artículos colombianos sobre la clonación de Dolly evoca en el público más miedos que elementos de comprensión de ese acontecimiento. La

noticia de Dolly fue desplazada por la posibilidad de la clonación humana y quienes tomaron la palabra en los medios, una vez apropiados del tema, se dieron a la tarea de desplegar todas las angustias y todos los miedos: es la sed insaciable de saber la que lleva al hombre hacia la catástrofe, individuos producidos mediante procesos en serie, hombres de poder clonados *ad infinitum*. El carácter utilitario de la clonación como posibilidad de manipulación técnica de la reproducción resulta indudable en los marcos de la ciencia ficción, y esta imagen se asocia a la de una reproducción indefinida, ambas marcadoras del imaginario de la clonación.

Otras ficciones

La posibilidad de la clonación humana se convierte en el tema por excelencia en la escena mediática del acontecimiento científico de Dolly, y no solamente en Colombia.^{2,5} Las fabulaciones que encontramos en la prensa colombiana sobre la posibilidad de hacer un clon de un político, un deportista o personaje famoso, son también un material cuyo análisis ayuda a configurar la representación allí construida sobre la clonación. He aquí algunos ejemplos:

El 2 de marzo de 1997 se publicó en el periódico *El Tiempo* un artículo, en la sección de deportes, titulado “¿Y si clonamos a Maradona?”, escrito por un conocido redactor deportivo, Jorge Barraza. Todo el artículo es una fabulación sobre la clonación de Maradona. El periodista justifica esta idea argumentando que con certeza él no es el único en pensarla, ya que se imagina que el presidente del Milán también lo hace. La asociación icónica es explícita. Al principio del texto, la imagen del científico y la del género humano en general es la de un transgresor, de alguien que va contra las leyes y las normas:

“Desde el mismo momento en que los científicos aseguraron que la clonación no será utilizada sobre seres humanos es porque ya pensaron en hacerlo. Y porque lo harán, aunque sea a escondidas. Así es el hombre de inquieto, desobediente y desafiante”.

El tono humorístico es una constante en el texto, pero al compás de las bromas se señalan algunos temas del debate sobre la clonación: el del problema de la filiación, el de los beneficiarios del avance científico y el de la importancia de la diversidad ante la homogeneidad:

“La bella Dolly tiene únicamente genes de su madre, y en consecuencia es exactamente igual a ella (‘¡Loca como tu madre!’ gritaría un hipotético padre)”.

Según el periodista, uno de los problemas importantes con la clonación es su costo elevado; Suramérica, por falta de dinero, no se beneficia de los avances científicos:

“Nosotros, con nuestros clubes empobrecidos y endeudados, ¿qué podríamos clonar?”.

La clonación aparece como la duplicación de todos los caracteres del individuo, de su totalidad (el pensamiento, las emociones, la psiquis), lo que nada tiene que ver con la duplicación del material genético.

“Los jugadores son como las huellas digitales: nunca hay dos iguales. Todos tienen un rasgo distinto. Esa es la maravilla del cuento. [...] Pero bueno, que pase lo que tenga que pasar. Eso sí, por no tener padre, Dolly va a vivir su vida en el diván de un sicólogo”. (*El Tiempo*, 02-03-97).

En broma, pero se evidencian los temas de la identidad y la singularidad. ¿Cómo podría un clon configurar su propia identidad?, se pregunta el periodista. La pregunta sobre la identidad también se sugirió en el mismo periódico unos días más tarde en una caricatura de Jorge Grosso. La imagen es la misma: Dolly en el diván preguntándose “¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿Para dónde voy?”. (Figura n.º 1).



Figura n.º 1. Caricatura de Jorge Grosso (tomada del periódico *El Tiempo*)

El humor se utiliza, en el artículo sobre Maradona y en la caricatura, como un marco que retoma elementos sociales y culturales a manera de herramientas para cuestionar los avances científicos.

El 4 de marzo, el periódico *El Tiempo* publicó un artículo titulado “Si pudiera clonar...”, escrito por Francisco Santos, desde una posición muy similar a la del caso anterior: un político con un derecho de palabra legitimado por los medios de comunicación. El autor describe con ejemplos las ventajas y desventajas de la clonación. Primero, la clonación del ex presidente Ernesto Samper. En el momento del anuncio mundial de la existencia de Dolly, Colombia vivía una gran controversia política. Se acusaba al Presidente de haber financiado en parte su campaña presidencial con dineros del narcotráfico. La situación generó el proceso judicial “8.000” y dio lugar a numerosas críticas contra el gobierno colombiano, incluso el gobierno de Estados Unidos le retiró a Ernesto Samper el derecho a entrar a ese país. Robert Gelbard, subsecretario de Estado norteamericano para asuntos de narcóticos, montó un expediente contra Horacio Serpa, ministro de gobierno. El periodista, enemigo político de Serpa y Samper, se imagina un mundo lleno de dobles clonados del Presidente, para concluir que eso sería un “horror”. “¿Y si tuviéramos diez Samperes, habría que clonar diez Gelbards? Dios nos libre”. En el juego mediático, el autor se sirve del acontecimiento de la clonación para pronunciarse contra sus rivales políticos.

Los políticos

El 28 de febrero, el periódico *El Colombiano*, en la rúbrica de opinión, publicó una caricatura sobre la clonación. La caricatura se titula “Impresión” y en ella hay un hombre sentado en un sillón leyendo el periódico. En un recuadro dice: “Nueva técnica de clonación”. Ese lector se imagina que podría haber tres Samperes y la posibilidad lo hace desmayar. Lo que resulta interesante en la caricatura es la idea de la multiplicación del Yo siempre idéntico. Según las representaciones construidas, lo que es duplicado en la clonación es el material genético, al igual que el individuo entero con todos sus caracteres emocionales y su historia de vida. En los medios de comunicación, los ámbitos reales de esta nueva práctica biológica fueron desplazados por metáforas y ensueños. Esto se debe en parte a la importancia ganada por el tema de la posibilidad de la generación artificial de humanos, pero

imaginada en ese momento como una reproducción indefinida del Yo. Este último elemento pasó a ser rápidamente una clave en la construcción del imaginario de la clonación. (Figura n.º 2).



Figura n.º 2. Caricatura de Ricky (tomada del periódico El Colombiano)

Al despertar la idea de una posibilidad de la clonación humana, la clonación de Dolly alimenta los imaginarios. De ahí procede quizás el hecho de su mediatización rápida y planetaria. Este fenómeno utilizó la vía de la construcción de imágenes para apoyar algunas posiciones ideológicas. Entre los imaginarios que emergieron en la prensa hay que destacar los tres más importantes. En primer lugar, el más antiguo, el de la identidad humana según la oposición moral entre el original y la copia. El segundo es el tema de la disolución de la individualidad, el totalitarismo: al ser parte de la modernidad, este imaginario se preocupa por el lugar del individuo en la sociedad, sea como un elemento dependiente del todo social (diluido) o como un individuo libre. El tercero concierne al despertar del mito prometeico, resumido como el desafío a los dioses y a la Naturaleza causante de maldición.

En el caso de la mediatización de Dolly en Colombia, no se realizó la tarea periodística de hacer comprender el hecho científico; sin embargo, esta divulgación científica produjo nuevos sentidos. En este aspecto, el acontecimiento se incorpora a la tesis según la cual la divulgación científica no equivale a una traducción de

los conocimientos, sino que es creadora de sentido, de imágenes, ideas y opiniones nuevas.¹³

Retóricas de la identidad y la duplicidad

En la escena mediática, la construcción de relatos y de imaginarios en torno a la clonación se vio favorecida por la creación del personaje Dolly, que es una oveja distinta a las otras: tiene una personalidad, un rostro y un origen que la hacen diferente. Su nombre sintetiza un acontecimiento científico: Dolly = clonación = primer mamífero clonado. Al mismo tiempo, la serie Dolly = copia = no-original, con la multiplicidad de sentidos subyacentes a la oposición original-copia, enriqueció el imaginario sociocultural.

En el momento de la cobertura mundial de la clonación, la imagen de una oveja condensa muchos sentidos y su utilización no es inocente. La aparición en los diarios colombianos de publicidades que aprovechan el acontecimiento científico es un excelente ejemplo de esta utilización.

El original y la copia

El 6 de marzo, *El Tiempo* publicó un anuncio sobre la Feria Internacional Agropecuaria, titulado "Clónica de una oveja anunciada", juego de palabras que retoma un elemento cultural muy conocido: la referencia a *Crónica de una muerte anunciada*, novela de Gabriel García Márquez, publicada en 1981. El título de la publicidad evoca, como en el relato de venganza y asesinato, la incapacidad de hacer algo ante un acontecimiento anunciado (Figura n.º 3).

En cuanto al texto, hay una transposición de palabras que aprovecha sonoridades cercanas: en lugar de "crónica" escriben "clónica", lo que da clonación + crónica, o sea la idea de una crónica sobre la clonación. Recordemos que la crónica es un relato en el cual los hechos se sitúan en orden cronológico y de los cuales el autor es testigo directo. Para el caso del juego retórico de esta publicidad los ciudadanos somos los testigos directos de la clonación. El título evoca el carácter ineludible de los progresos científicos, lo que confirma una visión teleológica de la ciencia. No hay lugar para la sorpresa, porque ya todo el mundo presumía que tal acontecimiento podría llegar a ocurrir. En el párrafo explicativo de la publicidad puede leerse:

“Lo sabíamos. Sabíamos que iba a suceder. Sabíamos que en algún momento alguien iba a sacar copias. Ya las crónicas de todo el mundo se han encargado de divulgarlo. De todas maneras queremos ser nosotros los primeros en aclarar que en AGROEXPO no hubo, ni habrá copias. Las ovejas, las vaquitas, los caballos, toda la exposición de la FERIA DEL AGRO más importante de América Latina, es original”.

“Este año AGROEXPO seguirá siendo lo que siempre ha sido: Una Feria Única. Genuina. Auténtica. Absolutamente ORIGINAL”. (*El Tiempo*, 06-03-97).

Clónica de una Oveja Anunciada

Lo sabíamos.
Sabíamos que iba a suceder. Sabíamos que en algún momento alguien iba a sacar copias.
Ya las crónicas de todo el mundo se han encargado de divulgarlo. De todas maneras queremos ser nosotros los primeros en aclarar que en AGROEXPO no hubo, ni habrá copias. Las ovejas, las vaquitas, los caballos, toda la exposición de la FERIA DEL AGRO más importante de América Latina, es original.

Este año, AGROEXPO, seguirá siendo lo que siempre ha sido:
Una Feria única. Genuina. Auténtica. Absolutamente ORIGINAL.

USTED NO PUEDE FALTAR.

AGROEXPO
11ª FERIA INTERNACIONAL AGROPECUARIA Y DE INDUSTRIAS AFINES

JUNIO 20 AL 30 DE 1997

CORFERIAS

Figura n.º 3. Publicidad de la Feria Internacional Agropecuaria y de Industrias Afines (Agroexpo) divulgada en el periódico *El Tiempo*.

En este párrafo aparece, en primer lugar, la idea según la cual el anuncio de la existencia de Dolly no debe sorprender. A continuación, la oposición original-copia se presenta favoreciendo el concepto de original, propuesto como el verdadero. Todo remite al pensamiento platónico, según el cual lo natural corresponde a lo original, *lo auténtico*, mientras que lo artificial es siempre copia, simulacro, pálido reflejo de la realidad. Si no es hecho por Dios, entonces no es el Ser auténtico.¹⁴ Si el público valora lo original, podrá apreciarlo en la feria. El anuncio explota una imagen pesimista del acontecimiento mediático Dolly con la intención de promover lo “natural”, lo no-modificado, lo vivo en su pureza. Sin embargo, el anuncio contiene la paradoja de invitar a ver seres vivos que precisamente están entre las creaciones humanas más refinadas. Como si los animales actualmente utilizados por el hombre hubieran salido del Arca de Noé, invariables criaturas divinas. Criaturas o creaciones, ¿nunca han cambiado? ¿Son puras? Según la publicidad, la respuesta sería sí. La clonación como reproducción “no natural” se sitúa en posición inferior, de modo que la reproducción “natural” tenga un lugar notable y positivo. ¿Los seres más próximos a la naturaleza no serán solamente los seres salvajes, sino también los seres que hayan tenido nacimiento a través del vientre de una hembra? ¿Lo artificial retrocede delante de las nuevas fronteras de lo natural? O, más bien, por el progreso de la genética ¿aparece un artificial más artificial que lo precedente? No es necesario preocuparse por el origen de las ovejas, las vacas, los caballos que se podrían encontrar en esta feria del agro, porque allí “todo es original”.

Una metáfora técnica

Otros dos anuncios que mencionan el acontecimiento Dolly aparecieron, uno el 9 de marzo en *El Tiempo*, el otro el 20 marzo en *El Colombiano*. Ambos son publicidades de una marca de máquinas fotocopadoras. Los textos rezan lo mismo:

“Desde 1974 hemos venido haciendo clones perfectos... y sin tanto escándalo. Todos nuestros esfuerzos científicos, en una búsqueda obsesiva por la reproducción perfecta, nos han llevado a desarrollar las copiadoras más impresionantes del mundo: **las copiadoras SHARP**. Máxima fidelidad y excelente desempeño. Respaladas por el prestigio y servicio de DATECSA S. A. Copiadoras SHARP, poder sin límites”.

La primera idea de estos anuncios es la imposibilidad de escandalizarse por la noticia de la clonación de un mamífero. Eso vuelve evidente la imagen mediática de Dolly como un escándalo. Y para hacer oposición a esta imagen, la publicidad muestra que no hay nada de escandaloso porque la reproducción perfecta ya había sido lograda por las fotocopiadoras. El recurso a una metáfora técnica para asociar a Dolly a una fotocopiadora es ingenioso. (Figura n.º 4).

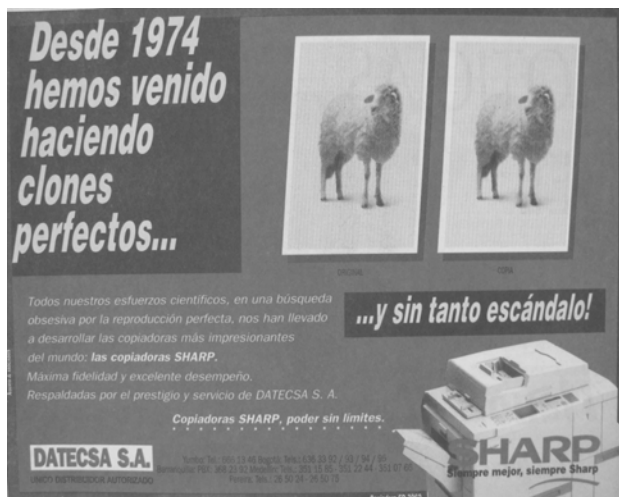


Figura n.º 4. Publicidad de las copiadoras Sharp® divulgada en los periódicos *El Tiempo* y *El Colombiano*

La utilización de esta metáfora no es una estrategia de reformulación en un marco de comunicación de la ciencia. Tampoco es un problema de didáctica en el cual la metáfora facilitaría en el público la comprensión de la clonación.¹⁵ La situación es completamente diferente. Aquí la utilización de tropos está incluida más bien en una situación de comunicación en la cual los diseñadores del mensaje aprovechan el juego simbólico. Se puede definir la metáfora, como “el medio más económico del cual dispone un orador para expresar su pensamiento demasiado complejo como para enunciarse literalmente”.¹⁶ Es decir, esta figura es una forma condensada en la cual se expresa un concepto abstracto sin introducir formalmente una comparación. La asociación hecha por los publicistas entre Dolly y una fotocopiadora es pues una metáfora, mediante la cual pretenden aprovechar los preliminares de una singular situación de información: 1. El imaginario colectivo sobre el original y la copia; 2. La amplia cobertura mediática

desencadenada por la noticia de la clonación de la oveja Dolly.

Los publicistas aprovecharon la situación mediática y sus preliminares para crear una nueva situación de comunicación y así hablar de manera creativa de un tema no asociado directamente a la clonación. Para el analista de la mediatización de las ciencias, lo interesante es la utilización de la metáfora uniendo dos ámbitos técnicos inicialmente separados o divergentes. El uso de la metáfora los hace confluir: el dominio tecno-industrial (la producción de máquinas fotocopiadoras) y el dominio tecno-científico (el desarrollo de una técnica de biología molecular para reproducir individuos). El resultado de esta asociación retórica es la creación de nuevos sentidos. Esta publicidad es un excelente ejemplo de que la metáfora se usa “en casos donde ninguna otra declaración podría tener los mismos efectos”.¹⁷

En la realización de esta publicidad el concepto de reproducción se considera en dos sentidos: incluye la idea de reproducción como la función por la cual los seres vivos de una especie producen otros seres vivos similares a ellos mismos; pero también en el sentido de reproducir (un original), multiplicar los ejemplares por una técnica conveniente.¹⁸ La clonación biológica es una técnica que tiene por objeto hacer una copia perfecta de un organismo vivo, al menos en lo que se refiere a su código genético. Hacer una fotocopia es un procedimiento que pretende hacer una copia de un soporte en papel.

Con respecto a la metáfora, puesto que tiene efectos inestables, no se puede esperar que sean los mismos para cada interlocutor. Es decir, los efectos pueden cambiar de un interlocutor a otro. Situación que le concede un excedente semántico.¹⁷ Eso fuerza al oyente “a oír la declaración que se está produciendo como susceptible de interpretaciones múltiples que obligan a una interrogación del discurso como tal”.¹⁶

En estas publicidades hay siempre una oposición frente a la noticia, mediante la cual se busca reconfigurar y desplazar la emoción generada por el acontecimiento científico. Para lograrlo, los publicistas recurrieron a juegos retóricos retomando referentes, como en la primera publicidad analizada, y también a la construcción de enunciados metafóricos. “Producir una metáfora es recurrir a la expresión más adecuada en un contexto dado, en la medida en que ésta constituye de modo notable la manera más *condensada* y más susceptible

de efectos de todo tipo. Suspensión del sentido en la ambigüedad constitutiva de una declaración metafórica cuya fuerza se halla en su capacidad para generar un nuevo orden".¹⁶

CONCLUSIONES

Como tema de ciencia en los medios, la clonación alcanza niveles afectivos de la conciencia individual y colectiva; esto es evidente en los temas surgidos en la mediatización de la clonación de Dolly en Colombia. Para el tema de la identidad-alteridad, gracias al marco de la ciencia ficción, las presentaciones en la prensa colombiana enriquecieron los imaginarios sobre el Yo y el Otro, al tiempo que despertaron un debate público sobre un tema filosófico, supuestamente no popular. En cuanto a la imagen de la clonación como una violación del sentido sagrado del hombre y los seres naturales, se evidenció a través de las evocaciones de la imagen literaria moderna de *Frankenstein*, reaparición del mito antiguo de *Prometeo*. La clonación se representa como intento de jugar a ser Dios y de desafiar a Dios y a la Naturaleza, como forma de reproducción *contra natura* cuyos resultados son copias inferiores y peligrosas. La oposición original/copia se retoma de un imaginario antiguo según el cual los seres resultantes de la técnica se deben considerar como falsificaciones de lo real, imitaciones groseras de la naturaleza.

La imagen de los científicos concuerda con la leyenda de *Fausto*: los científicos pueden alcanzar objetivos perversos, realizaciones que harían perder la individualidad del hombre al producir por clonación humanos uniformados sometidos a la voluntad de un poder totalitario. Este marco de ciencia ficción, propuesto en gran parte de la información sobre la clonación, hace que la imagen del futuro se hunda en el pesimismo ante la idea de la perpetuación de la vida *ad infinitum*.

Algunos escritores de los diarios utilizaron también la gran cobertura de la clonación de Dolly para movilizar ataques contra sus opositores políticos. La asociación entre la mala imagen preexistente de algunos políticos y la clonación fue una evidencia de la valoración negativa que esta innovación tecno-científica tuvo durante su proceso de mediatización en la prensa colombiana. La singularidad de la mediatización de la clonación es evidente en otras situaciones de información. Debido a su importancia, la cobertura de la clonación fue aprovechada por los

creadores publicitarios. Mediante la construcción de declaraciones metafóricas, algunas publicidades asociaron la clonación a elementos exteriores al campo científico. Los imaginarios basados en la oposición original/copia fueron clave en este proceso.

En Colombia, la actividad mediática con ocasión de la oveja clónica produjo un impacto del imaginario sobre la opinión común acerca de la genética. Esta última ciencia fue escasamente tratada en la prensa y muy poco por los científicos mismos.¹⁹ Esta escasa relación entre el imaginario colectivo y alguna opinión instruida en genética ha sido atestiguada por biólogos e investigadores en muchos otros países.²⁰

AGRADECIMIENTOS

La investigación que produjo este artículo fue realizada gracias al apoyo del Programa Alban de Becas de alto nivel de la Unión Europea para América Latina (Beca E06M100548CO, 2006-2007) y a la lectura y asesoría atentas de los profesores Daniel Raichvarg y Philippe Ricaud de la Universidad de Borgoña, Francia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Wilmut I, Schnieke AE, Mcwhir J, Kind AJ, Campbell KH. Viable offspring derived from fetal and adult mammalian cells. *Nature* 1997; 385: 810-813.
2. Huxford J. Framing the future: science fiction frames and the press coverage of cloning. *J Media Cult Stud* 2000; 14: 187-199.
3. Neresini F. And man descended from the sheep: the public debate on cloning in the Italian press. *Public Understand Sci* 2000; 9: 359-382.
4. Hornig Priest S. Cloning: a study in news production. *Public Understand Sci* 2001; 10: 59-69.
5. De Cheveigné S, Boy D, Galloux JC. Les biotechnologies en débat: pour une démocratie scientifique. Paris: Balland; 2002.
6. Raichvarg D, Jacques J. Savants et ignorants: une histoire de la vulgarisation des sciences, 2ª ed. Paris: Seuil; 2003.
7. Dagognet F. Histoire et principe de la vulgarisation. In: Sfez L, editor. *Dictionnaire critique de la communication*. Vol 2. Paris: PUF; 1993: 1429-1443.
8. Canguilhem G. La décadence de l'idée de progrès. *Rev Metaphys Morale* 1987; 92: 437-454.

9. Allan S. Media, risk and science. Buckingham: Open University Press; 2002.
10. Letourneux M. Le clone sous l'éclairage du mythe. [Entrada Clone (et clonage)]. In: Brunel P. director. Dictionnaire des mythes d'aujourd'hui. Mónaco: Ed. du Rocher; 1999: 172-173.
11. Canguilhem G. L'homme de Vésale dans le monde de Copernic. Paris: Laboratoires Delagrangé; 1991.
12. Charaudeau P. Les médias et l'information. L'impossible transparence du discours. Bruxelles: De Boeck; 2005.
13. Raichvarg D. La vulgarisation des sciences en sa poétique. Paris: Université de Paris-Sud Centre Scientifique d'Orsay; 1997.
14. Reale G. Por una nueva interpretación de Platón. Barcelona: Herder; 2003.
15. Jacobi D. La communication scientifique: discours, figures, modèles. Saint-Martin-d'Hères: Presses Universitaires de Grenoble; 1999.
16. Dürrenmantt J. La métaphore. Paris: H. Champion; 2002.
17. Moeschler J. Dictionnaire encyclopédique de pragmatique. Paris: Seuil; 1994.
18. Le Petit Robert. Paris: Dictionnaires Robert; 2005.
19. Yunis E. Sobre la clonación y la evolución. In: Maldonado O. editor. Memorias del 2º Congreso de bioética de América Latina y del Caribe. Bogotá: Cenalbe; 1999: 195-201.
20. Jay Gould S. La moda de Dolly y la pasión de Luis. In: Nussbaum MC, Sunstein CE, editores. Clones y clones: hechos y fantasías sobre la clonación humana. Madrid: Cátedra; 2000. p. 49-59.

